

ECONOMIAS POLICIALES .

Hablábamos ayer de la posibilidad de introducir algunas economías razonables, dentro del presupuesto de policía.

Estas economías no pueden referirse, como lo hemos hecho notar, a las partidas de forraje, de equipo, etc., que no alcanzan a responder a las necesidades del servicio.

Los sueldos del personal, empezando por los prefectos, son generalmente escasos. En los departamentos de menor importancia, como Achao, Calbuco, La Unión, Combarbalá, Casablanca, Putaendo, Petorca, Curepto, Wichuquén, etc., estos sueldos fluctúan entre \$ 2540.16 y 2999.76, o sea, no son remuneraciones que permitan ahorros, sino simples raciones para sostenerse.

Igual cosa sucede con las de los oficiales.

En cuanto a las prefecturas de mayor categoría -exceptuando la de Santiago, servida por un coronel de ejército que disfruta de su renta militar- las de Iquique, Valparaíso y Concepción, tienen respectivamente una renta de \$ 9331.20, \$ 8862.48 y \$ 7776.00.

Siempre la atención que para asignar estos sueldos, no se haya tenido en cuenta el número de tropa puesta a las órdenes de esos funcionarios.

Así, el de Valparaíso, que manda 1.500 subalternos, recibe menos sueldo que el de Iquique con solo 230 policiales, y éste a su vez gana más, con 260.

Quizás este es un punto susceptible de reforma. El peso de las labores en estas grandes policías, descansa en los subcomisarios.

Quizás podrían suprimirse también algunos comisarios, entregando la fiscalización de un mayor radio a los que conservan su puesto.

CELICH UC

Podrían suprimirse servicios como los ordenanzas, especialmente los que tienen los jueces en los departamentos, y que prestan, más bien, servicio doméstico.

El decreto 2.335 de 7 de mayo de 1904, del ministro señor Bailesteros, dispuso que se diera una ordenanza a los juzgados, para que los jueces lo ocuparan en los actos de urgencia de instrucción que en materia criminal decretan. Pero lo real es que siempre los jueces hacen uso de la facultad que les da el artículo 10 de la Ley de Tribunales, y en todos los casos requieren los servicios de las Prefecturas correspondientes.

Por consiguiente, la vigencia de ese decreto es innecesaria e inconveniente, porque se denaturalizan las funciones policiales, y debe ser derogado.

Talvez hay exceso de caballos en algunas policías. Santiago figura con ~~1.800~~ 1.800 caballos; Valparaíso con 400; Iquique para la ciudad tiene 30. Así otras.

La bicicleta podría reemplazar en parte este servicio, con mucho menor costo; verbi gratia: en la fiscalización nocturna, ordenanzas, etc.

En el curso del presente año se han rebajado algunos caballos - más o menos 200 - y es probable que con escaso sacrificio podrían suprimirse algunos más.

Hemos visto publicado el pago hecho por el Ministerio del Interior, por pán consumido por la policía de Santiago en el mes de Julio.

Cada individuo recibe diariamente 100 gramos de ese artículo

y el total gastado en ese mes ascendió a \$ 4.489,90 , lo que da una suma aproximada de \$ 50.000 al año.

Este gasto, según se nos ha dicho, se hace sin contrato ni fiscalización.

Además, la policía de Santiago es la única en que se dá café y azúcar a la tropa, invirtiéndose en ello alrededor de \$ 19.000 anuales. Antes con otros puntos que merecen estudiarse, al tratar de reducir el respectivo presupuesto.

P.

Miércoles 15 de Setiembre ¹⁹¹⁵ de

LAS NUEVAS RENTAS DEL MUNICIPIO.

En la última sesión municipal el regidor don Alfredo Armía, un proyecto de ejecución de un nuevo plano catastral de la ciudad, para efectuar las tasaciones, ya que según dicho regidor, aquellas serían demasiado bajas en relación con su verdadero valor comercial.

Parece increíble que en una época en que se economiza el alumbrado de la ciudad y se escatima el uso de las calles, se presente un proyecto como este, que solamente vendría a beneficiar a un corredor de comercio, a un determinado ingeniero y a unos cuantos ayudantes de estos, que recibirían un pago de \$ 750 por manzana ejecutada, o sea como la ciudad de Santiago tiene alrededor de 1.500 manzanas, un total de \$ 1.125.000.

En fin, hasta aquí la cosa se traduce en un gasto más o menos grande que iría a efectuar la Municipalidad; pero lo grave es esto: que según creemos haber visto en la Exposición de Planos del Palacio de Bellas Artes, existe un completo plano catastral de la ciudad que mereció elogios de más de un técnico en la U. Católica.

Ahora, si hay un plano bien hecho, ¿por qué se piensa en contratar un personal pagado a precio de oro para levantarlo nuevamente?

No nos parece que las tasaciones estén bajas, en prueba de ello tenemos las repetidas quejas del público que acude a los juzgados y las rebajas efectuadas anualmente por los jueces, que ascienden a algunos miles.

El sistema propuesto por el señor Armía estuvo en vigencia en la Municipalidad de Santiago hace años, y fué desterrado por los malos frutos que produjo; ya que muchas veces la entrada que se sacaba no alcanzó a pagar los honorarios de los tasadores. Vamos a volver al sistema antiguo para luego llegar a la conclusión de que tampoco es bueno, y que la experiencia nos ha costado un millón y pico de pesos que tendrían hoy cien inversiones indispensables.

Se argumentará seguramente que los tasadores antiguos no eran ingenieros y que por eso no llenaban cumplidamente su misión; pero ¿acaso la oficina que hoy hace las tasaciones no cuenta con un cuerpo de ingenieros competentes?

Confiamos en que el buen criterio de la Municipalidad no aceptará un derroche semejante, sobre todo en una época de economías como esta.

Todavía aceptaríamos que las tasaciones fueran bajas por ser esta una cuestión de criterio; pero no se concibe que se mande pagar cantidades enormes por trabajos innecesarios como es la ejecución de planos que están ya bien hechos.

Deben antes de proceder los regidores, escuchar la opinión de algunos técnicos en la materia que los ilustren con sus luces.